

UN HOMENAJE AL RECTOR GARRIDO

El día 10 de octubre próximo pasado, en los salones del Instituto Francés de la América Latina, le fué rendido un homenaje de admiración por la obra que desarrolla como Rector de la Universidad Nacional, al señor doctor Luis Garrido. Un selecto grupo de profesores y alumnos, encabezado por los maestros Juan José González Bustamante, Juan González Alpuche y la Federación Estudiantil Universitaria, suscribió las invitaciones, y confirió al doctor José Castro Villagrana, Director de la Escuela Nacional de Medicina, el encargo de ofrecer el homenaje. A continuación se transcriben los discursos que en tal ocasión se pronunciaron.

Ofrecimiento del homenaje por el doctor José Castro Villagrana

Señor doctor don Luis Garrido.
Señoras y señores:

Gobernar, dirigir y orientar, he aquí tres ángulos de una meta a la que para llegar, es preciso caminar lento, proseguir incansable y llevar una fla-

juicio lógico que es el análisis, para clasificar como aquel universitario abstracto al doctor don Luis Garrido, estudioso, perseverante, convencido, tenaz y realizador; para este motivo estamos reunidos dentro de un marco que es un ambiente, la Casa de Fran-



El Dr. José Castro Villagrana en el momento de leer su discurso en que ofreció el homenaje, organizado por un selecto grupo de maestros y alumnos, en honor del Dr. Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

ma como iluminación que es fe y confianza, fundadas en buscar, conocer, ordenar, transmitir y todavía no saciar una curiosidad y la dedicación de toda una vida.

El que se inicia estudiante y se gradúa profesional, y ama comunicarse para ejercitar, pero también para transmitir y escoge la docencia como un camino en la vida, es el que establece más contactos y escudriña hacia atrás para plantar puntos de partida donde fijar una red infinita que irá proveyéndole de lo nuevo y de lo lejano hacia adelante, en un horizonte inacabable y siempre subyugante; si logra disciplinas que mantengan su espíritu abierto, su voluntad como fuerza permanente y su retentividad extensa y limpia; si logra que su mente, así, vaya sustentada en organismo normal: el que es así, el que va por ese andar, realiza al universitario ambicioso que tenga su alforja abastecida en el sentir y pensar humanos, para poder realizar la función de hombre útil, capaz de gobernar, de dirigir y de orientar.

Hoy quisiera tener la palabra clara y grata como medio y la facilidad del

cia, el mejor escogido, para allegar una representación de la cultura universitaria en México, ya que, como lo hemos dicho en sinnúmeras ocasiones, el idioma francés como vehículo y el hábito de Francia inmarcesible, han sido en México gran estímulo de la vida universitaria de nuestras Escuelas Superiores. Así en tal ambiente repasar capítulos es fácil, aunque sólo sea enumerándolos: don Luis Garrido se graduó joven y siendo capitalino fué a provincia a iniciar el desenvolvimiento de sus responsabilidades; en Michoacán florido, poético y recio; se encargó de procurar justicia y según me imagino esto fué además de una responsabilidad grata para su juventud y sus inclinaciones, el punto de partida de una dedicación posterior bien definida. Desde entonces otros universitarios selectos han convivido espiritualmente con él; baste recordar a Salvador Azuela, Enrique Guerrero, Francisco Arellano Belloc, Franco Carreño y algunos más.

Después de su alistamiento en el ejercicio profesional, vuelve a México y en distintos cargos lo continúa no moviendo sólo rutinariamente sus ta-

reas, sino formando en comisiones de estudio y mejoramiento de procedimientos jurídicos y leyes: así colaboró *verbi gracia* en la redacción de la Ley Orgánica del Ministerio Público en 1929. Posteriormente actuó de Juez del Tribunal Correccional en compañía de don Raúl Carrancá Trujillo, y de Juez de Corte Penal, hasta que fué invitado como gerente de la Compañía de Seguros de México, que llevó con impulso decisivo y organización meditada, al florecimiento de ahora. En este aspecto tenemos proyectado el profesionalista ejercitante, estudioso y disciplinado que es resultante del estudiante universitario que sabe que adquiere disciplinas en la Escuela, para convertirse en responsable de ellas ante todos, como ciudadano verdadero.

Pero otra faceta para la integración ha sido la de Maestro; maestro en la cátedra escolar, en Economía Política y Derecho Penal en las Escuelas Nacional de Jurisprudencia y Nacional de Economía, por años largos, con prestigio conquistado por lo que da. Maestro también cuando publica obras como *La Ley Penal Mexicana* y *La delincuencia infantil* en colaboración con el licenciado Ceniceros, y cuando figura como uno de los autores del Código Penal de 1931 y de la redacción del Anteproyecto del Código que habrá de discutirse.

Para connotar en mayor extensión el vocablo maestro, según lo entendemos, hay que recordar cómo don Luis Garrido ha publicado no sólo obras que sean de doctrina, o de enseñanza, sino de difusión cultural, para ilustrar, tales como *El espíritu de Francia*, *En torno a la paradoja*, *Notas de un periodista* y diferentes estudios publicados por el Sindicato de Abogados, así como también los temas que asiduamente desenvuelve en la página editorial de *El Universal* o de otras publicaciones, donde, como en sus discursos, es claro, breve, erudito sin alardes, atildado y fácil de leerse o de escucharse.

El estudiante, el profesionalista, el Maestro han hecho al universitario reconocido que ostenta distinciones de Caballero de la Legión de Honor, de la Francia gloria del pensamiento y de la cultura, presidente de la Institución Internacional que se llama Andhra, presidente de la Academia de Ciencias Penales, presidente de la Asociación de Universidades de la República y de Latino América y miembro de la Asociación Internacional de Derecho Penal, con sede en París.

Ahora hablamos del doctor don Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México desde hace cerca de año y medio: si recuerdo bien, haré mención de una

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: *Lic. Enrique Parra Hernández*

Gerente: *Sr. Mario Mendiola M.*

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso
MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-15572)

noche que nuestra afición para oír música, fué ocasión fortuita de que nos encontráramos en compañía del ilustre amigo don Raúl Carranca Trujillo, ante quien, al expresar mis buenos deseos para la gestión del nuevo Rector, creía que se realizaría en él el decir latino de *Suaviter in modus, fortiter in re*, que dan el caminar pausado, consuetudinario, firme hacia un propósito, claridad y decisión para la vida.

Gobernar, velando por que se cumplan fórmulas y hábitos diarios para hacer de cada estudiante un abastecedor de conocimientos y disciplinas; dirigir, señalando que la consecución ininterrumpida de propósitos hará del estudiante un técnico útil en la aceptación más lata y orientar convenciendo que es el camino humano, el de convertirse en responsable dentro del medio social, mediante la aplicación de sus conocimientos adquiridos: son ángulos fundamentales del universitario hecho Rector; para llegar a perfilarlos y ensancharlos es necesario el tránsito, que en estas palabras más que como análisis son propiamente enumeración que están señalando a

don Luis Garrido como el universitario completo que ha vivido esa vida y entiende o siente, digamos mejor, su intención.

Así lo creemos ahora, doctor Garrido, sus colaboradores y sus amigos, que hemos deseado expresárselo en alta voz, dedicando este homenaje para significarle cómo vivimos el esfuerzo lleno de aliento e intención que viene realizando y creemos que nuestra Universidad Nacional Autónoma de México como expresión de cultura y ésta como necesidad para el bienestar de ahora y de siempre, tiene en usted al universitario con aptitud de gobernar, dirigir y orientar, como lo viene haciendo desde que inició esta tarea.

A mis amigos y colegas que me encomendaron ofrecer a usted el homenaje de hoy he de decirles que su encargo lo he aceptado con beneplácito, y si no es elocuente, sé que usted y ellos sabrán interpretar mis frases diciendo a usted: Salud, señor Rector, creemos en su esfuerzo y éste será para nosotros el mayor estímulo a nuestro entusiasmo y a nuestras capacidades.

Discurso del Rector Garrido

Queridos amigos:

Esta manifestación será inolvidable para mí, por el valor social que representa. Por eso habéis elegido bien la Sala "Molière", pues lleva el nombre de aquel que cultivó el más colectivo de todos los géneros literarios: la comedia.

Cuando el hombre, como en mi caso, ha subido la escalera de la vida que después comienza a descender en su otro tramo, puede aquilatar mejor los afectos que lo han acompañado en las mil y una vicisitudes de su existencia. Se ha dicho que la Universidad sacrifica a sus rectores. No sería sincero si tratara de ocultar que cargo de tan alta responsabilidad desborda fatigas y decepciones. Sin embargo, también tiene sus recompensas y no es sin duda la menor de ellas, el advertir la fidelidad de los viejos conocidos y la conquista de nuevos amigos. Allí está el doctor Castro Villagrana, que tan generoso ha sido para mí en esta ocasión, prodigándome frases que profundamente le agradezco, pero que las dicta la nobleza de su corazón más que la autenticidad de mis méritos; y con él, la dilecta Adela Formoso de Obregón Santacilía y mis queridos compañeros de trabajo en la Universidad: González Bustamante, González Alpuche y González Jáuregui, y con ellos todos los que se han asociado a este acto por su gran benevolencia.

Realmente, nuestra presencia en esta Casa de Francia nos debe persuadir de que la Legión de Honor que recientemente me fué conferida, más que un homenaje a mi persona es una distinción a la Universidad Nacional, y en consecuencia nuestra concurrencia a

este lugar representa un agradecimiento a gesto tan honroso.

Aquí no puedo menos de evocar, con la melancolía profunda del *Fausto*, la belleza, el amor y la juventud que cantara Ronsard frente a su tie-



El Sr. Rector de la Universidad, Dr. Luis Garrido, agradece en conmovedas y hermosas palabras las expresiones de admiración a su obra universitaria y de afecto para su persona, que le fueron dedicadas en el homenaje que maestros y alumnos le rindieron en la sala de espectáculos del Instituto Francés de la América Latina, el 10 de octubre próximo pasado.

rra fértil y dulce de Turena. Y como en sus versos a Charles de Pisseleu, puedo afirmar que amo el cambio. En mi vida he sido procurador, juez, diplomático, periodista, financiero... pero he tenido una inclinación perdurable: la de enseñar. Desde mis años mozos serví en escuelas humildes. ¡Qué lejanos están aquellos días, Juventud López Vázquez, en que juntos trabajamos en el banquillo de la escuela nocturna de Xochimilco! Después la Preparatoria, la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, la Escuela de Comercio, la Facultad de Derecho, la Escuela de Economía... He dejado

cosas a las que nunca habré de retornar, pero siempre permaneceré fiel a los ideales que me acompañaran noblemente desde mi época juvenil. He de continuar en esa línea de pensamiento que busca la educación como el medio mejor de lograr la libertad del hombre, pues el que ha obtenido su emancipación intelectual vigorizando su propio espíritu, es el que está en aptitud de contribuir eficazmente al bienestar humano.

La etapa mecanizada que vivimos, no me ha hecho olvidar que crecí en la creencia de que se contribuye más al progreso humano, con el ejercicio de la virtud que con el dominio de la técnica. Las dos magnas guerras que hemos visto los de mi generación, me afirman en la idea de que la estructura social debe reformarse, no para sacrificar los valores fundamentales del pueblo, sino para garantizarle vida próspera y feliz.

La obra de la cultura quedará trunca, si al mundo no lo baña una atmósfera de paz para que el espíritu del hombre pueda crear e iluminar las realizaciones más altas, aquellas que nos vinculan a todo lo que es dulzura y luz.

Cuando yo era joven, y bajo la influencia romántica, grabé con letras púrpuras y al pie de una estatuilla preciosa, las dos cosas que consideraba mejores de la vida: "Por el amor y por el arte." No sospechaba que en mis años maduros, tendrían más fuerza las palabras de Jacob a José: "Bendito con las bendiciones de los cielos de arriba y de las profundidades de abajo", pues esta frase me parece el compendio de lo humano, por esa mezcla que representa el hombre de terrenal y divino, de sombra y de luz, de "alas y plomo", como dijo Bacon. La naturaleza de la cultura tiene que reconocer esta verdad. La esperanza por el futuro de la especie humana, radica en que el espíritu se sobreponga a las fuerzas telúricas de la intolerancia y el odio. Sólo así se

(Pasa a la página 26)

"GALAS DE MEXICO", S. A.

16 de Septiembre No. 41. San Antonio Abad No. 121.

36-49-30

México, D. F.

10-48-90

ARTICULOS ESCOLARES Y PAPELERIA

EN GENERAL

ARTICULOS DE NAVIDAD

CALENDARIOS Y PROPAGANDA EN GENERAL

ARTES GRAFICAS